Descubrir el monte respetando el medio ambiente en invierno

Adentrarse en los paisajes revestidos de blanco requiere algunas precauciones para preservar la vida y la supervivencia de los habitantes del lugar. La quietud aparente de estas zonas refleja una naturaleza dormida, en un momento cumbre de su fragilidad.

Unas cuantas cosas que hay que respetar en invierno...



Escuchar el silencio

No moleste la quietud de los animales en esta temporada durante la cual cualquier forma de trastorno puede tener un impacto importante. Ningún ruido.



Hacer senderismo sin perro

Percibidos como depredadores, los perros son una fuente de estrés para los animales salvajes. En la zona central del Parque nacional de los Pirineos y en la Reserva natural nacional de Néouvielle, queda prohibido pasear con perro.



Bajar toda la basura

Los residuos plásticos o metálicos tardan varios años en degradarse y pueden contaminar el entorno (manantiales, aguas, capa freática....).
Los residuos orgánicos (residuos de merienda...) atraen a los depredadores como el zorro que puede ser una amenaza para el urogallo.



Seguir los itinerarios señalados

Para mantener zonas de quietud para la fauna salvaje no multiplicar las trazas de esquís y de raquetas.



Observar a distancia

Intentar acercarse a los animales para sacar una foto por ejemplo, provoca generalmente su huida. Aproveche con más tiempo el comportamiento de la fauna salvaje proveyéndose de prismáticos. Las huellas e indicios de vida dejados por los animales son un libro al cielo abierto. Alimente su imaginación pero no intente seguirlos.



Evitar las lindes del bosque

Son las zonas favorables de hábitat del urogallo.



Ser acompañado de un profesional

Descubra la montaña nevada con un guía o un acompañador de montaña. Le traerá un conocimiento de la fauna salvaje y de los comportamientos que es necesario adoptar.



Zonas de quietud para las aves galliformes

Desde 2011, el Parque nacional de los Pirineos tiene acondicionadas y señaladas tres zonas de quietud. Con el fin de informar de la presencia del urogallo en estas zonas de invernadero y evitar cualquiera molestia. Estas zonas están situadas:

- En el puerto del somport

Informaciones y contactos:

Estación del Somport - 64490 Urdos Tlfo. +335 59 36 00 21 - www.lesomport.com Parque nacional de los Pirineos - Valle de Aspe Tlfo. +335 59 34 88 30

- En el circo de Gavarnie

(bosques de Bourlic y de Bédérou) Informaciones y contactos:

Parque nacional de los Pirineos - Valle de Luz/Gavarnie Tlfo. +335 62 92 42 48 / +335 62 92 38 38

- En la Reserva natural nacional del Neouvielle

Señales indicativas en Artigusse, en los lagos de "l'Oule y de Orédon" y en los accesos principales por los puertos. Informaciones y contactos:

Parque nacional de los Pirineos - Valle de Aure Tlfo. +335 62 39 40 91



Las zonas de quietud de las aves galliformes están materializadas con estas señales indicativas.

Parque nacional de los Pirineos

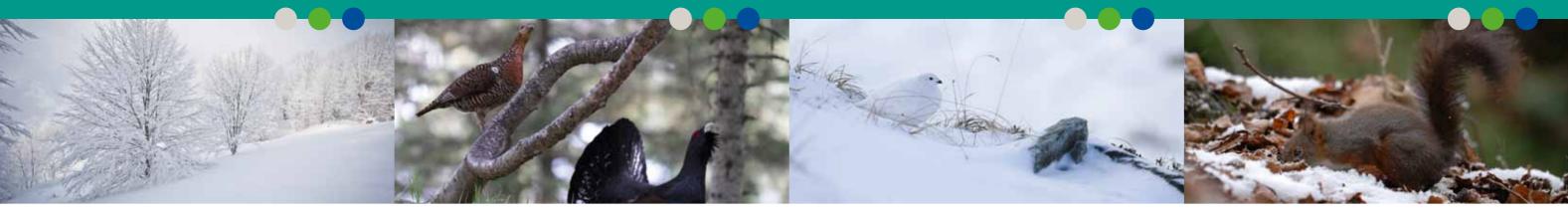
2 rue du IV septembre 65007 Tarbes cedex

Tlfo. +335 62 54 16 40 - Fax : +335 62 54 16 41 E-mail : contact@pyrenees-parcnational.fr

Sitío: www.parc-pyrenees.com

© J. Combes / C. Cuenin / P. Dunoguiez / F. Luc / P. Meyer / D. Moreilhon / L. Nédéle Parc national des Pyrénées © Régis Ferré - Parc national des Ecrins -Illustration © P. Larribau -5000 eiemolares - Febrero 2013 - Imprimerie Charont - Oloron Sainte-Marie.





Con pasos sigilosos

Van a realizar una excursión con esquís, raquetas de nieve o andando para descubrir el monte nevado. Sin embargo, en este universo salvaje y silencioso usted no estará solo.

La montaña alberga en invierno especies animales frágiles que sobreviven a pesar del frío, del viento, de la nieve y de una alimentación insuficiente.

Las aves galliformes como el urogallo o el lagópedo figuran entre los animales más afectados a las perturbaciones causadas por la presencia humana durante esta temporada.

Para reducir el trastorno y evitar poner en peligro la vida de estas especies, algunas normas y precauciones pueden ser aplicadas para lograr que el trastorno sea muy sencillamente durante sus excusiones por el monte.

Adoptando su comportamiento y respetando las zonas de quietud de las aves galliformes, participarán en la preservación de una naturaleza frágil, verdadera fuente de asombro.

▶ El urogallo



Ave emblemática de la fauna salvaje de los Pirineos

Peso/medida:

Macho: 2,6 a 4,2 kg / 81 a 94 cm **Hembra:** 1,2 a 2 kg / 58 a 62 cm

Hábitat: el urogallo vive en zona montañosa con bosque. En invierno se queda en la linde superior del bosque, entre 900 y 2 500 m. Se refugia entonces en los árboles (pinos o abetos) donde queda encaramado para alimentarse y para esconderse.

Alimentación: las aves se alimentan esencialmente de vegetales. En invierno, las agujas de pino (negro y silvestre) y de abeto, bajas en energía, constituyen su único recurso alimentario.

Amenazas: desde 1995, la población de urogallo ha ido disminuyendo un 30 % en los Pirineos. La especie está clasificada como vulnerable por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

El lagópedo alpino



O perdiz blanca de las nieves

Un genio del camuflaje.

Durante el invierno, su plumaje es blanco, como la nieve excepto su cola. En primavera, se vuelve gris oscuro con finas rayas pardas, gris o blancas como los peñascos.

Peso: 700 g

Medida: 35 a 45 cm

Hábitat: el lagópedo está presente en alta montaña entre 1 800 y 3 000 m. En invierno, recorre las crestas y las cumbres donde las plantas le quedan al alcanze.

Amenazas: en el macizo de los Pirineos, el área de distribución del lagópedo parece estabilizarse desde 1999 tras haber disminuido casi un 20% a partir de los años 50.

La subespecie pirenaica está clasificada como casi amenazada por la Unión Internacional para la Conservación de la

Naturaleza. En medio frío, esta especie podría estar en peligro

por los cambios climáticos actuales y futuros.

El invierno de los demás animales

En el monte, los animales adoptan diferentes estrategias para aguantar el invierno. La hibernación permite a la marmota, al murciélago, al lirón o también al erizo dividir por 20 sus necesidades energéticas. Durante esta temporada, la temperatura corporal, el ritmo cardiaco y el ritmo respiratorio disminuyen, lo que les permite pasar el invierno con sus solas reservas de grasa. En cuanto al oso, está en letargia en una guarida, mientras los reptiles y anfibios se meten bajo tierra o en el cieno.

Otras especies como la ardilla hacen reservas durante el otoño y pueden recogerlas hasta bajo nieve. La mayoría de los animales cambian de pelaje o de plumaje lo que les permite detener una más grande cantidad de aire. El buitre "pernoctare", como otras especies migratorias, decide pasar el invierno en el sur.

Las aves galliformes, especies extremadamente sensibles a los cambios causados por el invierno

En invierno las aves galliformes sólo disponen de una cantidad limitada de reserva de grasa, ahorran energía:
- el urogallo mueve poco y procura no dejar el monte bajo que lo protege y que también lo alimenta

- el lagópedo se hunde en la nieve en polvo hasta medio metro, puede quedarse más de 20 horas diarias dentro de su iglú del cual no sale más que para alimentarse.

Si lo perturbamos, lo obligamos a mover lo cual provoca un gasto energético importante para ellos. También quedan más vulnerables frente a los depredadores y a las enfermedades.





